

La bendición de DIOS, GRACIAS del PADRE, sea llegando hacia todo el mundo entero, sea descendiendo hacia todas sus criaturas no obstante lo erróneo de los tiempos conjugados que son vuestra maldad y vuestra ignominia, porque para ese Padre misericordioso cada uno de vosotros representa un constante y continuo intento de vuestro crecimiento espiritual y eterno y nunca en verdad el Padre ha desmayado en sus intentos de haceros retornar cuando llegado sea vuestro momento, con la mayor limpidez posible y aun cuando diréis con certeza o no que en la mayoría de los casos o en muchos de los que suponéis más inconcebibles será tan sólo una pérdida de tiempo, recordad que en ese Ámbito Celestial nunca es medido el tiempo como sucede en ese vuestro mundo material, en el que ciertamente es necesario para medir vuestros esfuerzos y regular de vuestro desempeño y de cuanto necesitáis para hacer un récord ante lo que acontece y lo que conocéis ya acontecido, pues bien, en el caso del crecimiento espiritual no hay tiempos ni medida suficientes para ir alcanzando de ese alcance, para ir engrandeciendo de ese espíritu que necesita también ir despojándose de todo aquello que a través de sus estancias terrenales y en cada época vivida, le permita ir trascendiendo de lo que aprende a distinguir entre lo adecuado para su propio avance, de todo lo que en cambio le atrasa y le retrasa o hasta le hunde en esos fangales de donde le será mas difícil ir saliendo, pero en ese caso si debo deciros que puede contar para vosotros ese tiempo, porque sería un precioso tiempo tan desperdiciado que habríais de lamentar más adelante cuando por fin reconozcáis de vuestros yerros y pretendáis recuperar de aquello que alguna vez os fue entregado, sería como una pérdida de oportunidades pero que no supisteis recoger a tiempo, de manera que en todo ello bien podréis apreciar y concluir que la bondad de ese Padre siempre ha estado presente para todos, más sois vosotros quienes decidís o no tomarla a tiempo como el recurso necesario con que os brinda la manera, el mejor marcados de ese camino que ha de llevaros a su Eterna Gloria, que ha de compensar vuestros esfuerzos que verdaderamente son a veces incontables e acuerdo también a vuestra propia capacidad de hacerlo, pero que en su igual proporción y de mejor manera os serán recompensados en ese ámbito DE LAS alturas hacia donde dirija vuestro espíritu su vuelo. No renunciéis por más que esos esfuerzos o como según decís el umbroso cansancio o hasta el aburrimiento os abrumen, si estáis haciendo vuestra prueba mayor, mayor será también el beneficio y si además se os ha marcado con una misión, con mayor tenacidad tendréis que hacerlo y marcado será también y con honores, vuestra apertura y vuestro gozo de llegar al cielo. EFRÉN